Artículo recibido: 15 de octubre de 2010 / Aprobado: 19 de noviembre de 2010.
Artículo de 12 páginas (pp. 86-97)

Apuntes sobre el tratamiento del 25 de Mayo en la prensa durante el primer Kirchnerismo, (2003-2007)

Resumen
Concebir a la Revolución del 25 de mayo de 1810 como hecho fundador de la patria se refuerza con el lugar preponderante que los principales diarios nacionales le han dado históricamente a las festividades llevadas a cabo en Argentina. El 25 de mayo de 2003 Néstor Kirchner asumió la presidencia de la nación por lo que, además, la efeméride se convirtió en el aniversario de su gobierno. A partir de esta coincidencia, proponemos el análisis de las representaciones vinculadas a la historia que se elaboraron en La Nación y Clarín y los posicionamientos respecto del gobierno y la figura presidencial entre los años 2003 y 2007. Este estudio observa los elementos presentes en artículos de opinión de La Nación y Clarín, publicados entre los días 20 y 27 de mayo de los años 2003 a 2007.
Palabras claves: discurso periodístico / 25 de mayo/ Revolución de mayo / Gobierno de Kirchner

Notes about the treatement of the press of the May 25th During the first Kirchnerismo, (2003-2007)

Abstract
To conceive to the Revolution of the May 25th of 1810 as a fundational fact of our country strengthens with the predominant place that the mainly national newspapers had historically given to the festivities in Argentina. Them may 25th of 2003, Nestor Kirchner assumed the presidency of the nation and for that fact, also, the event transformed in to the aniversary of his goberment. Starting from this coincidence, we proposo to analize of the representations linked to the history that were made in 'La Nacion' and 'Clarin' and the positions on the matter of the goberment and the presidential figure between ths 2003 and 2007. This study observes the present elements on the articles of opinion from the La nacion and Clarin newspapers, published between the may 20th and 27th of the 2003 and 2007.
Keywords: journalistic speech / may 25th/ May' s Revolution / Kirchner's Goverment.

-Julia de Diego
Licenciada en Comunicación Social (FPyCS/UNLP). Doctoranda en Ciencias Sociales, (FAHCE/UNLP). Becaria del CONICET e investigadora en el Centro de estudios en Comunicación, Política y Sociedad (CPS/UNLP). Docente en la Cátedra de Historia de las Ideas y los Procesos Políticos. E-mail: juliadediego@yahoo.com.ar

-Paula Salguero
Licenciada en Comunicación Social y Doctoranda en Historia. Becaria Conicet con lugar de trabajo en el IdIHCS – FaHCE y Ayudante en la Cátedra de Historia de las Ideas y los Procesos Políticos. Integrante de equipos de investigación sobre violencia, familia y justicia criminal en la primera mitad del siglo XIX (FaHCE) y sobre medios de comunicación e historia social (CPS-FPyCS). E-mail: paulasalguero@gmail.com

Apuntes sobre el tratamiento del 25 de Mayo en la prensa durante el primer Kircherismo, (2003-2007) (1)

Lic. Julia de Diego
Lic. Paula Salguero

1. Antecedentes y precisiones conceptuales

En la historiografía, la valoración e interpretación de la Revolución de Mayo fue centro de numerosas controversias.(2) Desde la historia intelectual, algunos trabajos han analizado representaciones discursivas de la efeméride patria plasmadas en los discursos de las elites dirigentes del siglo XIX, determinando la existencia de imágenes e ideas que persistirían en la cultura y la política rioplatense (3) y observando que el episodio abrió nuevas relaciones semánticas, polisemias y deslizamientos.(4) Por otro lado, la reconsideración del periódico por parte de los historiadores es un giro reciente en la disciplina que los ha llevado a reconocerlo no sólo como fuente sino como productor, y actor de sentidos.(5)

Desde la noción de "lugar de memoria", Mayo de 1810 se instituye como *"unidad significativa, de orden material o ideal, de la cual la voluntad de los hombres o el trabajo del tiempo ha hecho un elemento simbólico del patrimonio memorioso de una comunidad"*.(6) Su interpelación posiciona al enunciador en un lugar

estratégico, sobre todo si se lo entiende como un actor político, capaz de ejercer influencia en diversos sectores sociales.(7)

En este trabajo, comprenderemos el sintagma "25 de mayo" como una figura retórica que genera un *"distanciamiento de toda significación literal como resultado del movimiento tropológico"*,(8) a partir de su resemantización en relación a la escena política contemporánea. Puede decirse que se trata de un significante vacío que, en términos de Laclau, es una totalidad *"literalmente imposible"*.(9) Por este motivo, la relación con *"las instancias que cubre"* no es del orden conceptual sino nominal; es un nombre. *"La unidad del objeto resulta del acto de nombrarlo"*.(10)

Tanto desde la perspectiva de Laclau(11) como la de Verón, lo que se intenta plantear no es la necesidad de analizar el origen en un afuera discursivo, en un emisor objetivo que envía un mensaje a otro receptor también materialmente existente, sino de identificar las relaciones interdiscursivas entre el enunciador y destinatario, en tanto *"imágenes de la fuente y del destino, construidas por el discurso mismo."* Esta relación, dicen Sigal y Verón, *"se concreta en el hecho de que el discurso en cuestión exhibe ciertas propiedades [marcas] que se explican por las condiciones bajo las cuales ha sido producido"*.(12)

Proponemos identificar, entonces, elementos en los discursos que nos permitan reconstruir las operaciones de asignación de sentido al sintagma Revolución de Mayo / 25 de mayo, en la instancia de producción discursiva. A partir de ello, se buscará explorar qué tipo de enunciador emerge, a partir de una lectura de estrategias visibles en relación al accionar del poder político del gobierno de Kirchner.

2. Sentidos del 25 de mayo como lugar de memoria

Además de buscar vinculaciones con el poder político contemporáneo, pensar a la fecha patria como lugar de memoria, remite también a observar de qué maneras se presentan imágenes y nuevas discusiones respecto del acontecimiento histórico. Tanto La Nación como Clarín incluyeron referencias a la Revolución de Mayo, sus personajes, escenas y símbolos, ubicándose enunciativamente desde posiciones disímiles.

Respecto de quienes la llevaron adelante, La Nación hizo referencia a las figuras consagradas por la historiografía, en al menos una nota por año.(13) Se muestra a los próceres en actividades cotidianas, se refuerzan las imágenes escolares y se posiciona a los políticos de época frente a dilemas no conflictivos, más propios de la organización de una fiesta que de un acto emancipatorio.

> *"¿Cuantos años pasaron desde que se hizo la patria, es decir, desde aquel 25 de mayo de 1810 cuando, culminando una serie de acontecimientos y ante la presión del pueblo, el Sordo de Trafalgar tomó las de Villadiego y una junta de patriotas asumió las responsabilidades del gobierno? (…) cómo la memoria afectiva aviva el fervor de las viejas celebraciones, tal vez porque las noticias de esas historias que eran la historia de la patria llegaban, más que a través de libros o de textos, de labios de viejos lugareños a los que mi padre, curioso cómo era, invitaba a tertulias con asado, vino tinto y mate amargo para que dejaran fluir las antiguas mentas pasadas de generación en generación, de labios de abuelos y bisabuelos"*.(14)
>
> *"Estupendo, vamos a celebrar un cabildo abierto -le dijo Juan Larrea, que tenía 28 años y estaba a punto de ser el integrante más joven de la Primera Junta, a Miguel de Azcuénaga-. Pero, ¿deberán permanecer de pie los vecinos invitados? ¿Tenemos plata suficiente para comprar, por lo menos, un centenar de sillas?" Azcuénaga, que andaba por los 56 y sería el miembro más veterano de ese cuerpo, le respondió: "Muchacho, nuestro presupuesto es escaso. Nada de despilfarros (…) En el transcurso de las sesiones, Manuel Belgrano y Juan Matheu concedieron a los asambleístas el módico placer de entonar el garguero, por lo que de nuevo el mayordomo debió trajinar por boliches aledaños a la Plaza Mayor en busca del más barato vino generoso y de bizcochitos surtidos"*.(15)

Asimismo, se construye una figura de pueblo, a partir de relatos de recuerdos emotivos, en los que se apela a una memoria cargada de tradicionalismos y estereotipos.

Por otro lado en Clarín se introducen las principales discusiones historiográficas en torno al acontecimiento histórico. Se opera aquí un lugar de memoria a partir de incluir la voz de enunciadores social y académicamente competentes y sus relecturas novedosas:

> *"el 25 de Mayo reactualiza una tensión típica de la historia argentina: la del liderazgo vanguardista sin pueblo (tal como fue la tragedia de Mariano Moreno y Juan José Castelli) y la de un pueblo necesitado de cambios. Ese desencuentro también expresa otro, el de los intelectuales con el poder político que tuvo distintas versiones a lo largo de la historia. Tres especialistas analizan estas constantes nacionales"*.(16)
>
> *"Diez historiadores eligen al hombre clave en la Revolución (…) Quién fue el personaje clave de los sucesos de*

mayo de 1810? Esa es la pregunta que se les hizo a diez historiadores, sin pretender que aporten una respuesta única ni definitiva. Ni uno solo de ellos dejó de aclarar que se trató de un proceso que venía fermentando".(17)

Así, el enunciador periodístico aparece como un impulsor y/o moderador de este intercambio de ideas, pero no como la voz autorizada para responder a los interrogantes.(18)

Ambos periódicos recuperaron, por ejemplo, escenas cotidianas en el contexto de la Revolución. En La Nación, fueron utilizadas para describir situaciones ausentes de conflicto, a menudo a partir de un lenguaje sentimentalista, dibujando una sociedad estática y estratificada, como aspectos positivos.

"Se vivía muy bien. Era un edén de costillares gratuitos, espacio infinito, inabarcable: la leyenda de un sur de indios, lagos y montañas de hielo; un norte de desiertos acosados por el puma y las jaurías hambrientas. En el centro, sobre el absurdo Mar Dulce, Buenos Aires, que era un poblachón de adobe. Se vivía para la mesa, se moría en la cama. El atraso de la medicina nos ahorraba las humillaciones de la senectud. Estábamos preservados de los sobresaltos de la modernidad y de la cultura (…) Era un Buenos Ayres de 50.000 personas, contando los 8000 mil negros esclavos. Nada alteraba la paz. (…) La gente se dividía muy simplemente: los decentes y los otros".(19)

Con mayor frecuencia se publicaron en Clarín escenas urbanas vinculadas al Cabildo abierto, aunque aclarando que las representaciones que vuelven a la memoria no alcanzan por sí solas para comprender los acontecimientos de Mayo de 1810, sino que es preciso enmarcarlas en otro proceso mayor relacionado con el Bicentenario.

"El Cabildo, la lluvia, los paraguas, French y Beruti, las ilustraciones de los libros de escuela, la misteriosa muerte de Mariano Moreno en alta mar, la primacía de Cornelio Saavedra, volverán a la memoria argentina en este 25 de Mayo. Pero cuando sólo faltan siete años para celebrar el segundo centenario de la Revolución, vale la pena repensar el significado esencial de un acontecimiento que todavía hoy genera en los historiadores luces y sombras, especulaciones y polémicas".(20)

No obstante, en otras oportunidades se pone también en cuestión la veracidad de varios relatos como por ejemplo el rol y las orientaciones políticas de French y Beruti; la presencia de los pintorescos paraguas; la masividad de la concurrencia; la existencia de insignias celestes y blancas, entre otros elementos. A diferencia de lo que ocurre en La Nación, en Clarín se pretende quitar crédito a las versiones escolarizadas, a partir de la revisión histórica.

"Para elaborar la primera versión de la historia argentina, Bartolomé Mitre utilizó fuentes de la tradición oral y memorias escritas por los protagonistas (…) Pero el celeste y blanco, símbolo del club morenista en 1811, fue el que pasó a los colores patrios. En cuanto a los paraguas usados en los festejos, en medio de la lluvia y del bullicio, probablemente fueron pocos (…) Cuando las verdades que aprendimos de niños se revisan con serenidad resultan más comprensibles, menos absolutas y también más útiles".(21)

Por su parte, el discurso de La Nación crea un lugar de memoria personal, reciente, a partir de incluir otras temporalidades y subjetividades vinculadas a valores más tradicionales, los festejos escolares y a escenas cotidianas que circulan en los relatos populares, como la cruda escarcha de las mañanas, que apelan también a una memoria sensorial.

"cuántos recuerdos para uno, que año tras año celebra este aniversario, la escarapela en el pecho, el Himno en los labios, la bandera en lo alto de la casa o en las ventanas, y en el alma ese cosquilleo que se llama emoción. Una recuerda aquellos lejanos festejos de la primaria, cuando marchábamos a la escuela, convocados por el estruendo de las bombas que al amanecer despertaban al pueblo para decirle que era el día de la patria. Caminábamos, las manos endurecidas por los sabañones, pisando la crujiente escarcha de la mañana, el cuerpo tiritando bajo pulóveres y bufandas tejidas por mamá, el pelo cobijado por el gorro de lana de similar procedencia, la boca cerrada para que no entraran los microbios que porta el invierno, sobre el guardapolvo blanco, en el pecho y del lado del corazón la escarapela patria y en los labios pronta la canción que entonaríamos con toda nuestra voz en el amplio patio de la escuela o en el rincón bastante descampado de la plaza (porque aún los árboles no habían crecido lo suficiente) donde un busto del general San Martín provocaba la aglomeración y las miradas del gentío que tiritaba con mayor o menor disimulo mientras se metía las manos en los bolsillos o las restregaba una con otra, buscando el inhallable calorcito que hiciera más soportable la ceremonia".(22)

En este relato, las inclemencias climáticas aparecen como un sufrimiento que se soporta ante la emoción y el homenaje a la patria. Puntualmente en La Nación, resultan más visibles algunas concepciones propias de la ciencia política o del vocabulario pedagógico de la instrucción cívica, que giran en torno a la construcción de la nacionalidad, como por ejemplo el de Nación en palabras

de Abel Posse, el de Patria en las de Mex Urtizberea y el de Soberanía en el artículo firmado por Sbarra Mitre.

"¿A quién se le puede haber ocurrido la tentación de existir? (La tentación de pasar de la duración a la vida, de la quietud colonial a la historia.) (…) en una semana, con la ambigüedad que ya tenían los porteños, se hizo amablemente una verdadera revolución (…) Para 1910, mostramos una Nación moderna, articulada, que pronto estaría en el pelotón de vanguardia. Habíamos dominado los desiertos y casi por decreto nos creamos una nación, una mitología y hasta la etnia mediterránea-europea que sancionamos en la Constitución. Ahora no sabemos con qué cara enfrentar el bicentenario. En aquel país de jauja, uno de cada dos bebes muestran signos de desnutrición y de falta de hierro. Otros desiertos nos amenazan. Es el vacío moral y ético que se refleja en las caras baldías de la dirigencia más mediocre de nuestra historia. La peor en el peor momento. Secuestraron nuestra débil democracia. (…) La Argentina bosteza ante tanta mediocridad: es como si hubiese retornado el virrey. Necesitamos una pueblada moral, como la de aquel 25. Esta vez para volver a ser, para movilizarnos y restablecer el orgullo perdido. El orgullo de reconquistar el puesto que tuvimos ante el mundo. Restablecer el coraje de ser, la pasión de patria y la ética de servicio, en este desierto espiritual que nos agobia. "Las naciones sin orgullo ni viven ni mueren. Su existencia es insular e inútil. Sólo la pasión podría arrancarlas de su monótono destino.' (Emile Cioran)".(23)

"El acto por el 25 de mayo acababa de comenzar para todos los chicos de la primaria (…) El telón se abrió y una nena disfrazada de Patria subió al escenario. Llevaba una túnica blanca, un gorro frigio y las muñecas encadenadas. De inmediato, adiviné el truco: dos pedazos de cadenas, una en cada mano, atadas en el medio por un hilo. (…) la Patria se paró en el centro del escenario, abrió sus brazos para romper las cadenas que le ataban las manos y gritó: somos libres".(24)

"Sólo en el pueblo reside la soberanía política (…) con el emblemático artículo 22 de la Constitución de 1853, que comienza: 'El pueblo no delibera ni gobierna si no por medio de sus representantes y autoridades creadas por esta Constitución', se aprecian dos concepciones opuestas, ya que la afirmación primera y prioritaria de la cuasi sacra cita es: 'El pueblo no delibera ni gobierna', lo que parece negarle el derecho de ser depositario de la voluntad política (…) lo republicano y lo democrático expresan visiones desde ángulos diferentes. La República es la democracia mirada desde las instituciones. La democracia, en cambio, representa la República vista desde la gente (…) No será la primera vez que el pueblo ocupe la plaza que es eje de su historia. Lo hizo, incluso, antes de afirmar la nacionalidad. Un 12 de agosto de 1806 echó al invasor imperial, el 25 de mayo de 1810 clamó por la independencia y aquel 17 de octubre de 1945 inauguró la era de la equidad y la justicia".(25)

No obstante, como se observa en el ejemplo citado, muchos conceptos a menudo se intercalan en el discurso, y aunque prevalece el de soberanía, otros tópicos como la cuestión de la república, la democracia y pueblo también utilizan al 25 de mayo como articulador.

La idea de mito surge como elemento central, al comprender el 25 de Mayo como acto fundante de Argentina. En Clarín se expresa que hay una clara diferencia entre los hechos históricos y lo que se recupera de ellos en la memoria colectiva. Es decir, se critica una reconstrucción romántica de la nacionalidad, que plantea el sentimiento de unión no como coyuntural, sino intrínseco a los hombres de Mayo.

"Porque, así como no existía aún un pueblo argentino, tampoco existían ni una nación, ni una nacionalidad argentinas, las que serían fruto y no causa del proceso que se iniciaba (…) ¿En qué consistió lo que podría llamarse una construcción mítica? En interpretar que el 25 de mayo de 1810 marcó la irrupción en la historia de una nacionalidad argentina preexistente (…) Un mito derivado de la preocupación por fortalecer el sentimiento nacional y apoyado en el principio de las nacionalidades, difundido por el Romanticismo, según el cual las naciones contemporáneas habrían surgido de previas nacionalidades".(26)

3. Retórica mediática y kirchnerismo

Retomando la idea inicial que guía este trabajo, planteamos que la utilización del 25 de Mayo / Revolución de Mayo, en tanto figura retórica para establecer afirmaciones respecto del contexto político contemporáneo, es una operación que resultó más evidente en el discurso de La Nación que de Clarín. Así, el primero es el que de manera más explícita utiliza la valoración emotiva del acontecimiento como interpelación y posicionamiento frente al Gobierno. Este aspecto está más acentuado en los artículos del año 2006 en adelante. A partir de allí, comienzan a cuestionarse las formas oficiales de conmemorar la fecha de la revolución, dando por sentado la existencia de

modos correctos e incorrectos:

"Kirchner está en todo su derecho de celebrar con un acto masivo los tres años de su administración (…) Pero utilizar uno de los días más representativos de la historia patria y la Plaza de Mayo, patrimonio de todos los argentinos sin excepción, como pretexto y escenario para una movilización a todas luces proselitista da la impresión de ser un exceso de ese derecho (…) Celebrar el aniversario de nuestra Revolución de Mayo es atribución y derecho de todo argentino. No lo es, en cambio, aprovecharse de ese aniversario para darles rienda suelta a reconocidas intenciones partidarias, poniendo a disposición de ellas las estructuras estatales y los servicios públicos".(27)

El diario se atribuye una función instructiva, señalando la manera adecuada en que debe ser festejado, por lo que puede observarse el mandato preceptivo:

"Pronto llegará el 25 de Mayo. Qué bueno sería que el festejo sirviera para realzar y reavivar los valores en los que nuestro interior cree y en los que quiere seguir descansando. ¡Qué bueno si imitáramos un poco más a los preclaros hombres que fundaron nuestra patria y la posicionaron entre los principales países del mundo! ¡Qué bueno si todo el país se pudiera sumar a un festejo patriótico nacional y que el mismo no sea privativo de quienes serán llevados en micros a la Plaza de Mayo!".(28)

A lo largo del período, se evidencian cambios en la forma en que La Nación estructura su discurso respecto del gobierno nacional. Una de las estrategias observadas fue la de posicionarse en un lugar impersonal en relación al poder político e incluirse en el colectivo *pueblo,* a través del uso del nosotros. Alternativamente, se halló en un mismo texto, un enunciador fluctuante entre la primera y la tercera persona:

"En la presidencia actual hay algo de eso, pero hay algo, también, de su contrario. Probablemente, el alto porcentaje de aceptación del Presidente tiene que ver con el deseo de apoyar, con la percepción de que la oposición sistemática, como forma de vida o como sistema mental, no hace el mundo. Ese tipo de oposición tiene más relación con una militancia para la crisis que con la voluntad de dar forma plena a la comunidad nacional (…) Por otro lado, sin embargo, vemos cómo en la ideología imperante en el actual momento político –y no tenemos que responsabilizar por esto solamente al Gobierno– fluyen algunos elementos que, en vez de trabajar para que se reafirme el cuerpo común de la Nación y su necesaria conciencia, lo hacen en el sentido contrario".(29)

La ideología imperante aparece como algo por fuera del nosotros. Desde el punto de vista del enunciador, la observamos y podemos analizarla como propia de la clase dirigente y también, porque el pueblo no está involucrado allí. Sin embargo, cuando hay una afirmación general, sí se vuelve al nosotros. Veamos más claramente este recurso cuando, en varias ocasiones, se posiciona al pueblo en un lugar de víctima y el enunciador se incluye como colectivo afectado, retoma elementos del lenguaje emotivo y proyecta ese valor hacia el futuro con intencionalidad normativa:

"El efecto de la fecha patria sobre nosotros parecería ser el siguiente: miramos para atrás y nos decepcionamos. Suponemos que aquellos hombres que protagonizaron el 25 de mayo de 1810 eran superiores a los hombres actuales y nos decimos que deberíamos retomar el compromiso y no abandonar la idea de la patria. Además, nos preguntamos cómo es posible que hayamos caído tan bajo (…) El peligro que todos compartimos nos hizo ver el sentido que tienen las palabras, la realidad, la idea de país (…) formamos parte de un cuerpo común. Ese cuerpo común se hace visible a través del hecho de que estamos atados a un mismo destino".(30)

Podemos encontrar en este sentido, una imagen idealizada de pueblo ubicado por fuera del poder político. Se constituye como la víctima que ha sido históricamente engañada, pero para La Nación, es también el redentor que salvará al país del desorden: *"Necesitamos una pueblada moral, como la de aquel 25"* (31) También se afirma que:

"Sólo en el pueblo reside la soberanía política (…) la voluntad del pueblo libremente manifestada es lo principal y estratégico, en tanto las instituciones, consecuencia de esa voluntad, expresan la metodología accesoria (…) Moldear con las instituciones -mal supuestas como pétreas, sagradas e inmodificables– la voluntad del pueblo parece un crimen de lesa democracia (…) Todo funcionará si el pueblo es capaz de coincidir mancomunadamente, apoyando un proyecto que entiende propio y defendiéndolo en consecuencia (…) El pueblo es pura nobleza. Desconoce la maldad y no alienta, ni remotamente, sentimiento alguno de venganza. Es como Dios: infinitamente bueno y sabiamente justo. Por eso no cabe tenerle miedo. A Dios no se le teme, se le ama. Quien le teme al Creador sabe muy bien por qué. Quien le teme al pueblo, también".(32)

Durante el mandato de Néstor Kirchner, Clarín sólo publicó una nota en la que a partir del festejo de la fecha patria, buscó tender un puente entre el *"espíritu de mayo"* y la situación política contemporánea. Partiendo de una frase de Bernardo de Monteagudo, planteó que hubo un *"costado del espíritu de Mayo que suele ser oscurecido: la búsqueda de unir a la sociedad detrás de un objetivo común. El fracaso de ése y otros intentos fue el papel sobre el que se escribieron muchos de nuestros dramas nacionales."* (33) Esta comunión de los ciudadanos pudo materializarse en las particularidades de los festejos llevados a cabo en 2004. Se habló de las sensaciones que causó aquella convocatoria y resulta clave aquí, la manera en que, luego de una descripción de la situación en tercera persona, el enunciador se incluyó en el colectivo de la sociedad que vivió ese sentimiento de actividad en común, en un 25 de Mayo *"distinto"*:

> *"Por la profusión de banderitas en los autos y la abundancia de escarapelas, regaladas en la calle y en los comercios de barrio. Por la concurrencia nutrida al festival que organizó el Gobierno en la Plaza de Mayo. Por el entusiasmo civil en los festejos no oficiales (…) algo intangible habló de espíritu de encuentro, de valores comunes, de Patria aunque demasiadas veces tengamos un tonto pudor de reconocernos en ella".*(34)

Si bien, al evaluar estos festejos, el diario lo menciona como *"un clima de esperanza"*, no dejan de resaltarse las tareas a realizar posicionándose en una *"ambigua dualidad"*(35):

> *"ninguno de estos reconocimientos anula la percepción de las carencias. La fiesta de ayer no hace menos urgentes las respuestas necesarias al desempleo, la pobreza, la inseguridad, la exclusión social y la demorada recuperación plena del potencial productivo. En este mayo, las tareas pendientes suponen una epopeya comparable a aquella Revolución".*(36)

4. Palabras finales

En este trabajo se trazaron algunas posibles líneas de abordaje del discurso mediático actual, en torno al 25 de Mayo, con la intención de dejar algunos interrogantes planteados para futuros análisis. Se rescataron fundamentalmente dos ejes: por un lado, las representaciones en torno al hecho histórico, a las que denominamos "lugar de memoria"; por el otro, los desplazamientos retóricos que hicieron posible la utilización política del sintagma vinculado al contexto de ese momento.

Como elemento general, se advirtió la presencia de desplazamientos retóricos en torno al 25 de mayo, que cargaron al concepto de sentidos particulares, de acuerdo a los planteos generales de cada periódico.

En la primer parte, lo que predominó en Clarín fue la inclusión de testimonios de especialistas, mientras que en La Nación la recurrencia es la construcción de imágenes desde la percepción sensorial de los que escriben, a veces especialistas pero también lectores.

En el primer caso, el objetivo fue develar la verdad sobre los relatos tradicionales y discutir sobre las figuras más relevantes. Clarín se dispuso enunciativamente para mostrar su versión de cuáles fueron los hechos reales, actualizar el campo de la historia y adjudicarle un elemento periodístico esencial: la novedad. Podemos decir que las huellas halladas en la materia significante vinculadas a las condiciones de producción del discurso periodístico, nos remiten a otros textos, los históricos.

En cambio en La Nación, se apeló a una memoria íntima y emotiva, que fue necesario revivir y conservar para impulsar la recuperación y el camino que llevaría a la salvación del pueblo víctima.

La memoria apareció en ambos discursos como mítica pero de maneras diferentes. Mientras que para Clarín el pasado es algo que debiera ser revisado, sobre lo que es necesario volver noticiable; para La Nación ese pasado mítico debe ser recuperado y es lo que da fuerza a la identidad de la tradición y la patria.

En la segunda parte del trabajo observamos marcadas diferencias entre los discursos de ambos periódicos. La Nación evidenció rasgos vinculados a un rol pedagógico a través del que se autoinstituyó como un enunciador ubicado claramente por fuera del Gobierno. Este posicionamiento varió a lo largo del mandato de Kirchner: en los primeros años observamos una noción de nosotros no opositora, pero expectante ante las acciones políticas; mientras que a partir de 2005 y particularmente en 2006 surgieron elementos discursivos críticos acerca de las formas adecuadas de festejo.

En Clarín la presencia de un solo artículo sobre esta temática demostró que no se privilegió como estrategia el uso de desplazamientos retóricos respecto del 25 de Mayo para establecer

posicionamientos vinculados al poder político. Particularmente en el artículo analizado, lo más notorio fue la posición ambivalente que planteó el discurso, oscilante entre una sensación de esperanza y alegría hasta las tareas que aún restan realizar.

Notas

(1) Este trabajo presenta resultados parciales de una investigación en curso sobre el tratamiento retórico del 25 de Mayo en los medios de comunicación gráfica, en el marco del proyecto de investigación del equipo del Centro de Estudios en Comunicación, Política y Sociedad de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social -UNLP, denominado "Periodismo y Revolución. Hacia el Bicentenario de Mayo de 1810. Estudios en comunicación". Acreditado en el marco del Programa de Incentivos UNLP, convocatoria 2009. Director: Lic. Guillermo Quinteros; Co-directora: María E. Infesta.

(2) Algunos de los referentes principales en la historiografía: Levene, Ricardo. *La Revolución de Mayo y Mariano Moreno*, Bs. As., Peuser, 1920; Halperín Donghi, Tulio. *Tradición política española e ideología revolucionaria de Mayo,* Bs. As., Centro Editor de América Latina, 1985 y; *Ensayos sobre historiografía argentina*, Bs. As., El Cielo por Asalto, 1996; Goldman, Noemí (Dir.). *Nueva historia argentina. Revolución, república, confederación: 1806-1852,* Bs. As., Sudamericana, 1998.

(3) Wasserman, Fabio. "De Funes a Mitre Representaciones de la Revolución de Mayo en la política y la cultura rioplatense (primera mitad del siglo XIX)", en *Prismas*, Nº 5, UNQ, 2001, pp. 55-84.

(4) Goldman, Noemí. *Historia y lenguaje; Los discursos de la Revolución de Mayo,* Bs. As., Centro Editor de América Latina, 1992; Goldman, Noemí. *El discurso como objeto de la historia,* Bs. As., Hachette, 1989.

(5) Alonso, Paula (comp.). *Construcciones impresas. Panfletos, diarios y revistas en la formación de los estados nacionales en América Latina, 1820-1920*, Bs. As., FCE, 2004.

(6) Nora, Pierre (Dir.). *Les Linux de memoire*, París, Gallimard, 1984-1993. Citado en Pilia de Assuncao, N. y Ravina, A. (Eds.). *Mayo de 1810. Entre la historia y la ficción discursivas*, Bs. As., Biblos, 1999, pp. 13-17. (pp. 20)

(7) Borrat, H. *El periódico, actor político*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1989.

(8) Laclau, E. "Ideología y posmarxismo", en *Filosofía política del currículum Anales de la educación común*, /Tercer siglo/año 2/Nº 4/agosto, publicación de la Dirección General de Cultura y Educación de la Pcia. De Bs. As., 2006, pp. 20-35. (pp. 26).

(9) Ibídem.

(10) Ibídem, p. 28.

(11) Así lo plantea Lüders: *"para Laclau, no hay identidades sociales monádicas y pre-existentes a los discursos que los nombran, sino solo identidades relacionales constituidas en el espacio significante. De allí el peso que el autor otorga al discurso en los espacios de la política: quien enuncia con mayor efectividad es quien eventualmente termina por hegemonizar el significado de las propias prácticas sociales".* (Lüders, Tomás. "Notas para el estudio del discurso político en las sociedades mediatizadas, en *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui,* Nº 106, Quito, 2009.)

(12) Sigal, Silvia y Verón, Eliseo. *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*, Bs. As., Eudeba, 2008, pp. 22-23.

(13) de Miguel, María Esther. "El tambor de la patria", *La Nación*, 24-05-03; Firpo, Norberto "Gesta austera, la de 1810", *La Nación*, 22-05-04; Posse, Abel "Otra vez, la ocurrencia de ser", *La Nación*, 25-05-05; "La lección de Mayo, vía para mejorar la calidad institucional", *La Nación*, 25-05-07. Es de notar que en 2006 las referencias a los personajes de Mayo ceden lugar a la voz de los lectores, y se expresan en dos cartas publicadas el 21 de mayo.

(14) de Miguel, Op. Cit.

(15) Firpo, Op. Cit.

(16) González Toro, Alberto "Las constantes políticas desde aquel 25 de Mayo", *Clarín*, 25-05-03.

(17) Giubellino, Gabriel. "Diez historiadores eligen al hombre clave en la Revolución", *Clarín*, 25-05-04.

(18) En 2005, se convoca a los propios historiadores directamente para que también sean autores de las notas de análisis. Chiaramonte, Juan Carlos. "La fecha de origen de la nación argentina", en *Clarín*, 25-05-05; Sáenz Quesada, María. "La iconografía del 25 de Mayo se basa en verdades que no son tan absolutas", en *Clarín*, 25-05-05.

(19) Posse, Op. Cit.

(20) González Toro, Op. Cit.

(21) Sáenz Quesada, Op. Cit.

(22) de Miguel, Op. Cit. No solo en los artículos de opinión podemos hallar estas descripciones, sino en la inclusión de relatos personales en las cartas de lectores como por ejemplo: *"Estuve pensando en tiempos pasados. Me vi a mí mismo un 25 de mayo de 1960. Estaba en el colegio y se celebraba nuestra fecha patria. Vi a mi querida maestra de segundo grado contándonos la gesta de Mayo, cantamos «Aurora», «Saludo a la Bandera», la «Marcha de San Lorenzo». Mis compañeros representaron escenas de la vida colonial, se cantaba folclore argentino y terminaba la fiesta con un chocolate caliente con pastelitos"*. Cartas de lectores, en *La Nación*, 22-05-06.

(23) Posse, Op. Cit. En el artículo de Posse aparece claramente el concepto de Nación asociado al paradigma de una nacionalidad preexistente, contrario al criterio actual que vincula la construcción de la nación a la forma moderna del Estado, proceso que llevó buena parte del siglo XIX. En torno a estas apreciaciones véase Anderson, Benedict. *Imagined Communities: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, Nueva York, Verso, 1983; Hobsbawm, Eric. *Naciones y Nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica, 1991; Chiaramonte, Juan Carlos. "El federalismo argentino en la primera mitad del siglo XIX" en Marcello Carmagnani (coord.). *Federalismos latinoamericanos: México/Brasil/Argentina*, México, FCE, 1993, pp. 81-132.
(24) Urtizberea, Mex. "Las cadenas que la patria no rompió", en *La Nación*, 25-05-07.
(25) Sbarra Mitre, Oscar. "No hay que temerle al pueblo", en *La Nación*, 25-05-06.
(26) Chiaramonte, 25-05-05.
(27) Editorial: "La movilización del 25 de mayo", en *La Nación,* 19-05-06.
(28) Vierheller Arturo (h.) "Hagamos un 25 de Mayo para todos los argentinos" *La Nación*, 20-05-06. Otros ejemplos en "La lección de Mayo, vía para mejorar la calidad institucional", *La Nación*, 25-05-2007 y en una Carta de lectores del 22-05-2006 donde se señala: *"Cuando me desperté vi la ciudad empapelada con afiches. Pero grande fue mi desilusión cuando noté que esos afiches no nos convocaban a gritar por la Argentina; nos convocaban a gritar por un presidente. Nos estaban citando a un acto partidario, es decir, de un grupo, no de una Nación. Y justo el 25 de Mayo. Y, bueno -pensé-, fue sólo un sueño. Sentí vergüenza ajena, pensé en mi querido país y me retiré a un rincón para que no me vieran llorar."*
(29) Rozitchner, Alejandro "Ya no se trata de vencer al enemigo", en *La Nación*, 25-05-04.
(30) Ibídem.
(31) Posse, Op. Cit.
(32) Sbarra Mitre, Op. Cit.
(33) Blanck, J. "El espíritu de este 25 de Mayo", en *Clarín*, 26-05-04.
(34) Ibídem.
(35) Kitzberger afirma que esta es una *"posición típica de este medio"*, al analizar las reacciones en la prensa, tras el discurso presidencial leído en aniversario del último golpe de Estado en 2004. Según el autor, tras este acontecimiento y la aparición de Carlos Blumberg como actor político, Clarín *"mantiene una cobertura genéricamente benevolente pero ahora no se priva de soltar advertencias y de otorgar la palabra a los críticos del gobierno."* Kitzberger, Philip (2005) "La prensa y el gobierno de Kirchner frente a la opinión pública", en AA.VV. *Argentina en perspectiva. Reflexiones sobre nuestro país en democracia*, Bs. As., La Crujía, 2005, pp. 54-56.
(36) Ibídem.